



UNIVERSIDAD PONTIFICIA COMILLAS
Facultad de Ciencias Humanas y Sociales

Grado en Relaciones Internacionales

Trabajo Fin de Grado

La educación como base para el
desarrollo de una comunidad nómada:
Turkana, Kenia

Estudiante: **Cristina Hernanseiz Granzow de la Cerda**

Director: **Heike Pintor Pirzkall**

Madrid, Diciembre 2014

I.	Finalidad y motivos	3
II.	Introducción	5
III.	Metodología del trabajo	10
IV.	Turkana: una comunidad nómada arraigada en sus propias costumbres	11
	1. Resistencia al cambio y a toda prospección de desarrollo	12
	2. Condiciones higiénicas pobres	13
	3. Condición precaria de la mujer	14
	4. Condición precaria de los niños y explotación infantil	15
	5. Pobreza	16
V.	La educación en Turkana: ¿cuestión de costumbres?	18
	1. Generalidades	18
	2. Por qué algunos nómadas envían a sus hijos al colegio	19
	3. Por qué la mayoría de los nómadas no envían a sus hijos al colegio	20
	4. La negativa a la educación de las niñas	22
	5. Condición precaria de los colegios y resultados bajos en exámenes	23
VI.	Dos proyectos y posibles sugerencias de mejora	25
	1. Proyectos educación para todos en Turkana de Intermon Oxfam	25
	2. Comunidad Misionera de San Pablo Apóstol	28
	3. Comparación entre los dos proyectos	32
VII.	Conclusiones	35
VIII.	Índice de tablas y gráficos	37
IX.	Índice de Imágenes	38
X.	Bibliografía	39

I. Finalidad y motivos

Mi Trabajo de Fin de Grado de Relaciones Internacionales versará sobre el problema que supone la falta de educación y la mala calidad de esta en una de las zonas rurales de Kenia, Turkana, para el desarrollo de la zona y del país en general y algunas posibles propuestas que podrían ayudar a acabar con el analfabetismo.

El problema que conlleva la falta de la educación en Turkana es una cuestión que afecta a esta población desde siempre y para poder encontrar una solución hay que tener en cuenta muchos aspectos básicos como la cultura, las costumbres y las tradiciones tan particulares de los Turkana. Con este trabajo, pretendo explicar cuáles son los rasgos característicos de la población Turkana y de qué forma afectan estos al analfabetismo de la región de Turkana, y que a su vez supone un retraso educativo y un impedimento para el desarrollo de esta zona.

Desde nuestro punto de vista la educación es una de las bases fundamentales para el desarrollo, ya que sin los conocimientos propios de la educación moderna es muy difícil adaptarse al mundo actual. Consideramos que el problema latente en Turkana necesita una solución muy a largo plazo. Turkana es una comunidad nómada olvidada por todos hasta hace muy poco y, por tanto, con unas costumbres y hábitos muy arraigados.

Creo que es completamente necesario conocer una población y sus costumbres para actuar y, por esto, he decidido enfocar mi trabajo en el análisis, por un lado, de la población Turkana y, por otro lado, en buscar algunas propuestas o posibles soluciones para fomentar la educación y garantizar que todos los niños tengan acceso a ella. Por diversos motivos, desde siempre nos ha llamado especialmente la atención la historia y la cultura de Kenia. Además, la cooperación al desarrollo y la educación son dos ámbitos que nos interesan mucho y que nos resultan esenciales dentro de las Relaciones Internacionales. Por esta razón encontramos que realizar el trabajo sobre los problemas que supone la educación para el desarrollo de Turkana y buscar posibles soluciones a este problema es una gran oportunidad, gracias a la cual podremos aprender y poner en práctica los conocimientos adquiridos.

Hemos elegido la región de Turkana en concreto porque hemos tenido la suerte de haber pasado varios meses ahí. Consideramos que haber vivido la experiencia de primera mano es bastante importante a la hora de estudiar una región, sus costumbres y sus problemas. Turkana es una región muy particular, sin embargo es una zona nómada como cualquier otra que podría encontrarse en otro país del África subsahariana. Analizaremos esta región en particular teniendo en mente que los problemas que tiene son comunes en muchas otras comunidades nómadas. Por tanto, esperamos que las soluciones que encontremos a dicho problema, también puedan ser aplicables a otras zonas y comunidades que necesiten desarrollarse.

Creemos que en el mundo de la cooperación al desarrollo cualquier ayuda o buena voluntad son bienvenidas. Por ello queremos, con este TFG, aportar en cierta manera nuestro granito de arena.

II. Introducción

El continente africano es, después del asiático, el más poblado del planeta. Con un 14% de la población mundial viviendo en África, el 84% de la población vive en el África subsahariana (Fernández García, 2011: 91). Como consecuencia de estos altos niveles de población, las cuestiones poblacionales como la incorrecta gestión de esta población y de sus recursos encierran las principales causas de inestabilidad del continente africano. Un continente que se caracteriza por unas fuertes disparidades sociales, unos modelos políticos fracasados, unas pésimas gestiones económicas, y que además es poseedor de los mayores índices de pobreza y de exclusión a nivel mundial (Fernández García, 2011: 127-132).

África subsahariana es un continente pobre y, en general, muy retrasado en niveles de desarrollo, inestable y neo colonizado tanto política como económicamente (Vega Fernández, 2011: 21). Estas tres características no están desconectadas sino que por el contrario se alimentan mutuamente. Es un círculo vicioso que entra en bucle al no percibir las diferencias entre las causas y las consecuencias. Por un lado, la escasez, las penurias y la pobreza derivadas del subdesarrollo y de la colonización económica son una causa importante de los numerosos conflictos, enfrentamientos y disturbios que provocan la inestabilidad e inseguridad del continente africano. Y por otro lado, estas inestabilidades son la causa del subdesarrollo ya que impiden, entorpecen y dificultan un posible desarrollo y que este desarrollo sea continuado. Además, a esto se le suman las dificultades geográficas como la fragilidad del ecosistema, la deforestación y desertización, la baja productividad agrícola la insuficiente irrigación provocada por una baja pluviometría, la erosión de los suelos y por tanto la pérdida de tierras cultivables, que consiguen aumentar el desarrollo de las enfermedades, así como la pobreza y la hambruna (Vega Fernández, 2011: 21-22).

África tiene que hacer frente a una serie de problemas, estos son entre muchos otros la inestabilidad política, la corrupción, el subdesarrollo, los conflictos, o la incapacidad de satisfacer las necesidades de la población, que no tienen fácil solución.

Con 44 millones de habitantes y 47 semi-autonomías, Kenia es una de las mayores y más avanzadas economías del África subsahariana. Sin embargo, no deja por ello de ser un país pobre subdesarrollado con un Índice de Desarrollo Humano de 0,52

que le sitúa en la posición 145 de 186. Kenia es un país pobre con grandes desigualdades sociales y una minoría rica que, en muchas ocasiones, da una imagen del país que verdaderamente no es. Según el informe económico anual del Instituto de Investigación y Análisis de Kenia (KIPPRA), en 2013 casi el 50% de la población de Kenia vivía bajo el umbral de pobreza. Sin embargo, a pesar de esas disparidades, su economía consigue mantenerse estable con una tasa elevada en el sector del turismo y de la agricultura. Según este informe, la economía de Kenia registro una mejora considerable a finales del año 2012 con un aumento anual del Producto Nacional Bruto (PNB) del 4,6%, 0,2% más que el año anterior. Pero, desafortunadamente, no deja de ser un país subdesarrollado con una población muy diversa (KIPPRA, 2013: 21).

Kenia cuenta con una población muy variada con diferentes grupos étnico-raciales y lingüísticos que forman alrededor de 40 comunidades diferentes. Es un país relativamente joven con casi un 75% de la población menor de 30 años (Somerset, 2007: 1-3). Esta cuestión aumenta el problema del desarrollo de Kenia al sumarse a las grandes diversidades sociales y al número tan elevado de pobreza. Consideramos que el subdesarrollo en este es un círculo vicioso que se ve frenado por la dificultad de encontrar el problema desencadenante lo cual complica considerablemente encontrar una solución eficaz y rápida.

Kenia es un país que cuenta con una gran diversidad de lenguas habladas, casi 70. El inglés y el swahili son los dos idiomas oficiales del país, sin embargo, no todo el mundo sabe hablarlas. Esto es un ejemplo de la diversidad social y cultural de Kenia y que podría explicar su retraso. Por ello, consideramos que para poder erradicar, o por lo menos disminuir, la pobreza y alcanzar el desarrollo de la zona, sería necesario acabar con las desigualdades sociales y territoriales que presenta la República Democrática de Kenia.

Kenia tiene que convertirse en un país unificado en el que todas las regiones puedan contar con las mismas oportunidades. Para ello, consideramos que la educación es la base de todo. Kenia necesita una educación igual que no diferencie entre ricos y pobres ni entre hombres y mujeres y a la que todos tengan las mismas oportunidades para acceder a ella.

La cuestión de la educación en Kenia lleva latente desde hace muchos años. Desde finales de 1963, tras la independencia del país, el desarrollo del sistema

educativo se puso en la agenda del Gobierno. La demanda social con respecto a la educación y la necesidad de su transformación son cada vez más evidentes. La educación empezó a considerarse como el verdadero promovedor del progreso económico y social tanto por políticos, planificadores y proveedores, así como entre la población. Por tanto, menos de una semana después de las celebraciones de la Independencia, el Ministerio de Educación nombró una comisión para revisar todos los aspectos del sistema educativo de Kenia. Poco después, Jomo Kenyatta, el primer Presidente keniano tras la independencia, lanzó la iniciativa *Harambee*¹. Esta iniciativa desafió a muchas comunidades para llevar a cabo la ardua tarea de construir, equipar y dotar de personal a los colegios de las zonas que carecían de suministro gubernamental.

En 1963, sólo alrededor de 840.000 niños tenían acceso a la educación primaria, lo que equivale a menos del 35% del grupo de edad estimada. Pero el verdadero problema residía en que muchos de estos niños no conseguían llegar a la educación secundaria ya que el acceso era severamente restringido por un examen altamente competitivo que muy pocos eran capaces de realizar con éxito (Ferré, 2009: 9-10). De hecho, la matrícula total de niños en los colegios de secundaria fue de sólo 10.593, lo que equivale al 2% del grupo de edad estimada. Esta cifra es tremendamente más chocante cuando la comparamos con la tasa de matriculación en los colegios de secundaria europeos de ese mismo año, que se situaba alrededor del 98% (Somerset, 2007: 11-16). Desde la independencia, el nivel de educación en este país ha aumentado de forma muy considerable, llegando a alcanzar hoy en día un nivel de alfabetización aproximado del 80%.

En 2009, en colaboración con el comité nacional de adopciones, el Ministerio de Educación, Ciencia y Tecnología de Kenia realizó una evaluación de las competencias básicas en lectura, escritura y matemáticas de los niños de entre 6 y 16 años. Según los resultados obtenidos tras dicha evaluación de competencias básicas de la educación en Kenia, se pueden obtener varias conclusiones sobre la educación. En primer lugar, es evidente que los niveles de alfabetización de este país son bastante bajos, y según las regiones estos niveles son sustancialmente más bajos, lo que fomenta la disparidad educativa de Kenia. En segundo lugar, se ha podido constatar que el porcentaje de niños

¹ La iniciativa *Harambee* promueve programas educativos en África, sobre todo en el África subsahariana, con el fin de hacer más eficaz e incisiva la misión educativa formando profesores, proporcionando material escolar a los colegios que más lo necesitan, promoviendo el crecimiento social y cultural de niños y niñas, etc. (<http://www.harambee-africa.org/>)

que no acuden al colegio es bastante alto, alrededor del 10%, aunque este porcentaje aumenta exponencialmente en algunas regiones particulares, como por ejemplo en la zona de Turkana (Migosi et al, 2012: 333-337).

Otro problema bastante grave que se ha podido observar tras estas evaluaciones es que la mayoría de los niños tienen un nivel demasiado bajo por lo que deberían estar en clases no correspondientes a su edad. Por lo tanto, muchos niños son mayores de lo esperado para su clase, lo que puede desencadenar otras consecuencias. Este problema es todavía más importante en los cursos mayores. En segundo y tercero de primaria se estima que el 40% de los niños son mayores de lo que corresponde, mientras que en sexto, más del 60% de los niños son mayores de lo esperado (Somerset, 2007: 5). Este problema también se acrecienta en las regiones más pobres y marginales. De hecho, esta es una de las causas por las que en el norte de Kenia, una de las zonas con menos recursos y más pobres del país, el fracaso y el abandono escolar son tan graves. Los niños tienen un nivel muy bajo y tardan más de lo estimado en acabar la educación primaria pero como tienen que trabajar, obligados por sus familias, el número de alumnos, sobre todo de niñas, que no asiste a las clases, que no aprueba y que deja el colegio es preocupante. Se estima que, en un día normal, alrededor del 15% de los alumnos no van al colegio. Esta cifra aumenta en ciertas regiones, sobre todo como resultado del aumento de nivel de pobreza (Migosi et al, 2012: 333-337).

Como miembro de las Naciones Unidas, Kenia forma parte del grupo de países que participaron en la Cumbre del Milenio del año 2000 y que firmó la Declaración del Milenio. Esta declaración desempeña un papel muy importante en la cooperación al desarrollo ya que establece ocho objetivos de desarrollo humano, conocidos como los Objetivos Del Milenio (ODM), que se acordaron conseguir para el año 2015. Como podemos observar en la página oficial del Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo, entre estos objetivos, el segundo consiste en lograr la enseñanza primaria universal, de manera que todos los niños y niñas tengan la oportunidad de recibir una educación básica. El hecho de que este objetivo ocupe el segundo lugar en la lista de los ODM indica que la educación es clave para conseguir el desarrollo (Banco Mundial, 2011: 1).

Si las bajas matrículas y las altas tasas de fracaso y abandono escolar continúan, Kenia no será capaz de alcanzar todos los Objetivos de Desarrollo del Milenio, dando

lugar a un desarrollo económico nacional desacelerado, una diversificación de la economía rural comprometida, y un aumento de la inestabilidad política. Se necesitan nuevas estrategias para la educación primaria y secundaria en todos los aspectos del aprendizaje que permitan a los pastores mantener un ritmo de vida moderno y unas condiciones cambiantes (PNUD, 2014: 16-19).

III. Metodología del trabajo

Para llevar a cabo este trabajo se han seguido varios pasos que han ayudado a una mejor organización y a estructurar la investigación y los conocimientos de campo más fácilmente.

En primer lugar elegimos el tema. La cooperación en general nos gustaba mucho y, tal y como se ha explicado en el apartado de finalidad y motivos, el problema de la educación como una de las bases para lograr el desarrollo nos ha llamado siempre la atención. Elegimos Kenia porque es un país que nos ha interesado especialmente desde siempre, y en concreto la región de Turkana porque al haber pasado varios meses ahí, éramos más conscientes de la situación y teníamos experiencias y testimonios de primera mano.

A continuación, realizamos una búsqueda de posibles fuentes que podrían servirnos para el trabajo e hicimos una lista de posible bibliografía. De todas formas, a medida que hemos ido investigando y escribiendo, hemos encontrado nuevas fuentes que hemos añadido a nuestro apartado de bibliografía. La mayoría de los textos consultados son estudios, relacionados con la educación, realizados a la población de Kenia y de Turkana. A partir de ahí, hemos ido analizando la situación comparándola con algunos artículos descriptivos de la sociedad Turkana y con nuestros conocimientos y experiencias de campo.

Antes de empezar a escribir leímos las fuentes que habíamos recogido y recopilamos la información que más podría sernos de utilidad. Una vez que ya habíamos puesto en común toda la información, comenzamos a escribir.

El proceso ha sido, primero descriptivo, ya que hemos ido extrayendo y recopilando las informaciones más importantes; y después, analítico, ya que a partir de los hechos analizados, hemos ido identificando cuales podrían ser los mayores problemas para poder encontrar una o varias posibles soluciones capaces de erradicar el analfabetismo en una región nómada y subdesarrollada, siguiendo el ejemplo de Turkana. Gran parte del trabajo lo hemos basado en nuestros conocimientos adquiridos durante nuestra estancia en Turkana, considerando el trabajo de campo y la experiencia y testimonios de primera mano como información más auténtica.

IV. Turkana: una comunidad nómada arraigada en sus propias costumbres

Turkana es un vasto territorio árido y semiárido, con una densidad de población relativamente baja, una prestación de servicios relativamente escasa, unas infraestructuras de comunicación muy pobres y de baja seguridad. El distrito de Turkana cubre 77.000 kilómetros cuadrados en el extremo noroeste de Kenia, lindando con Etiopía, Sudán y Uganda, y delimitada al este por 200 km de costa del lago Turkana. Según un censo de 1999, se estima que el 75% de la población son nómadas y depende del pastoreo como su principal y única actividad económica (Saverio, 2001: 1). Lodwar es la principal ciudad del distrito, su capital y la sede del poder administrativo.

Imagen 1: Mapa de Turkana



(Fuente: www.friendsofturkana.org)

Es fácil visualizar Turkana porque es una región nómada que podría describirse haciendo referencia a lo que no tiene. La comunidad Turkana son personas que no tienen acceso a alimentos, agua, salud, ropa, refugio o alfabetización. Los niños no tienen la oportunidad de ir al colegio y las niñas no tienen libertad para casarse con quien ellas quieran. Los Turkana tampoco tienen acceso a la higiene ni cosas tan básicas como letrinas o duchas. Además, es una comunidad que no tiene paz y que sufre las injusticias y consecuencias de la violencia muy a menudo. También se podría describir en términos de lo que no es. La comunidad Turkana lleva una forma de vida no racional, las madres no son cuidadosas con la salud de sus hijos y los pastores no se preocupan de la salud de sus animales. En definitiva, una población que no es moderna.

Turkana, como región nómada, es todo esto pero también es más porque, a pesar de todo, son resistentes al cambio y al desarrollo. Es una sociedad que vive muy atrasada y, dominada por el hombre, se niega ante todo pronóstico a avanzar, mejorar o desarrollarse. Por lo que hemos podido observar durante nuestra estancia en Turkana, esta comunidad se caracteriza por la resistencia al cambio y al desarrollo, las condiciones higiénicas pobres, la condición inferior y precaria de la mujer, el trabajo infantil que roza los límites de la explotación, una pobreza extrema, y, sobre todo, una desvalorización de la educación y sus resultados. A continuación analizaremos en detalle cada una de estas características.

1. Resistencia al cambio y a toda prospección de desarrollo

Los Turkana son una comunidad encerrada en sus propias tradiciones y profundamente arraigada a sus costumbres. Son obstinadamente reacios a aceptar cualquier cambio que empuje a una innovación. Son muy conservadores y les cuesta bastante adaptarse a la nueva sociedad nacional y a lo que esta espera de ellos. El país, aunque son pocos los que saben de la existencia de Turkana y menos los que se preocupan por esta región, espera un desarrollo rápido de la región. Sin embargo, estos siguen ejerciendo una gran resistencia al cambio.

Si entendemos la educación como cualquier forma de enseñanza, entonces podemos decir que una de las formas de resistencia al cambio es el rechazo a la educación. La población nómada no es consciente del valor y la importancia de la educación y, por eso, podemos definir tal rechazo como última instancia de la ignorancia. Los Turkana, al haber vivido hasta hacen aproximadamente 30 o 40 años aislados, han aprendido unas formas de vivir que consideran suficientes para sobrevivir y no echan de menos lo que no conocen. Al no echarlo de menos creen que no lo necesitan, y ahí está el mayor problema. Los Turkana tienen una actitud reacia contra los colegios y cualquier otra forma de educación ya que lo ven como irracionalmente en contra de su propio interés. Ellos no ven la importancia ni la necesidad de formar parte del mundo moderno. Son incapaces de creer en la educación y aceptar que esta podría proporcionar una fuente de ingresos (Saverio, 2001: 1-5).

Los Turkana no conocen otra forma de vida por lo que consideran que la ganadería es la única y mejor opción de vida y supervivencia, negándose a conocer y

aceptar cualquier otra. Según sus tradiciones, las familias suben en la escala social en función del tamaño de sus rebaños. Tienen la convicción tradicional de que no tener ganado implica ser pobre, por lo que todos intentan tenerlo y cuanto más grande mejor, aunque la calidad y el estado de los animales sea pésimo. Por ello, los pastores se preocupan más por tener enormes rebaños que por su estado y, en la mayoría de los casos los animales están delgados, llenos de garrapatas y enfermos. En este caso, los Turkana rechazan cualquier instrucción que pueda ayudar a mejorar el estado de los animales y no aceptan que se les enseñe a cuidar de estos.

El modo de vida de los Turkana es como un círculo vicioso. Su única fuente de ingresos, si podemos llamarlo así, es el pastoreo. Como son reacios a ser instruidos, tienen rebaños grandes que sufren de enfermedades y desnutrición. Para poder alimentar el ganado, los pastores se ven obligados a llevar una vida nómada. Por esta razón, los Turkana no pueden vivir en una casa propia ni contar con servicios o enviar a sus hijos al colegio (nota del autor).

2. Condiciones higiénicas pobres

Como hemos mencionado anteriormente, Turkana es una región que se caracteriza por el uso de prácticas tradicionales. Sin embargo, estas prácticas tradicionales podrían equipararse a la ignorancia o el atraso y por lo general son la principal causa de enfermedad entre la población nómada.

Turkana podría describirse como una región y una población sucia: no se lavan, comen con las manos sucias, se untan de grasa de animales y se untan la cabeza con una mezcla de tierra y grasa, lavan su ropa embadurnándola con esta misma grasa en lugar de con agua y jabón, no construyen letrinas sino que se liberan tras un arbusto como los animales, lavan los utensilios con orina de vaca y prefieren el agua estancada de los estanques a la de los pozos (Majiwah, 2008: 5-6).

Como consecuencia de su falta de educación, los Turkana carecen de las normas más elementales de higiene. De hecho, una de las primeras cosas que los niños aprenden en el colegio es a lavarse las manos, a lavar su ropa y a vestirse después de ducharse. En el contexto del colegio, las normas de higiene se asocian con ser bueno, es decir que están cargadas de una cualidad moral: los niños buenos se lavan las manos, los niños

malos no lo hacen. Uno de los primeros pasos de la educación se basa en la enseñanza de ser civilizados, empezando por fomentar y crear unas costumbres de higiene (nota del autor).

3. Condición precaria de la mujer

Las mujeres Turkana son consideradas criaturas subyugadas y explotadas, que se intercambian por vacas, cabras o camellos y están forzadas por sus padres a matrimonios precoces con hombres viejos y lujuriosos. El problema de estas mujeres no es que no puedan elegir con quien quieren contraer matrimonio, sino que estos viejos lujuriosos son su única oportunidad para formar una familia y, ante el temor de quedarse solas, prefieren a estos viejos. Además, el hecho de que una mujer no contraiga matrimonio ni forme una familia no sólo está muy mal considerado, el problema es que además aumenta el riesgo de violación. Este es otro grave problema relacionado con las mujeres Turkana. Cuando no son sometidas a sus maridos por obligación, a menudo son violadas por guerreros o pastores borrachos.

Las mujeres Turkana están sometidas a sus maridos en todos los aspectos de sus vidas. Ellas se encargan de todo lo relacionado con la vida familiar: cuidan a los niños y sus casas durante todo el día y recorren kilómetros andando para ir a buscar agua y comida. Estas mujeres están sobrecargadas de trabajo y son esclavizadas. Mientras tanto, sus maridos duermen y beben durante todo el día y su única tarea consiste en sacar a pastar a su ganado, que en ocasiones no son más que seis cabras.

Según lo estipulado por las políticas internacionales de desarrollo y reflejado por los gobiernos nacionales, la imagen de las mujeres Turkana se presenta en contraste con las actitudes modernas sobre la cuestión de género. Tras una encuesta de Evaluación de las Necesidades de Alfabetización Funcional de los Adultos, conducida por el Ministerio de Género, Trabajo y Desarrollo Social, en colaboración con el Programa Mundial de Alimentos, explica que la principal causa de la inseguridad alimentaria es la desigualdad de género tradicional: los hombres se ocupan del ganado, dejando a las mujeres todo el trabajo doméstico, incluyendo todos los cultivos e incluso la construcción de cabañas. Obviamente, las mujeres están demasiado sobrecargadas de trabajo para producir alimentos suficientes durante la corta temporada de lluvias.

Una de las prácticas típicas Turkana es la elaboración de una bebida alcohólica a base de un cereal, parecido a la cebada, que dejan macerar durante unas semanas o meses. Las mujeres utilizan esta bebida para comercializar. Es una fuente de ingresos que solo supone un problema para la sociedad Turkana pero, sobre todo, para sus mujeres. Los hombres aprovechan esta bebida alcohólica para emborracharse. Esto acrecienta las desigualdades de género, ya que implica una aceptación de la actitud del marido por parte de la mujer además de su sumisión. También supone un gran aumento de la violencia de género porque muchos de estos hombres cuando están borrachos pegan y fuerzan a sus mujeres, que no pueden quejarse ni hacer nada.

Sin embargo, las mujeres aceptan estas condiciones de vida, fomentando su precariedad. De hecho, cuando le preguntas a una mujer Turkana en que consiste su vida y si la aceptan, son más de una las que contestan que “una vez casada, la mujer es esclava del marido” y “cualquier hombre puede golpear a su esposa hasta la muerte sin la interferencia de sus vecinos o de sus padres”. Otras mujeres también contestan que todo es una cuestión cultural y nadie puede cuestionarse las prácticas tradicionales: “los hombres suelen beber bebidas potentes locales, se emborrachan, pelean con sus mujeres y las pegan hasta que mueren. Esto es algo normal, de hecho, a veces la gente muere sin haber sido llevado al hospital” (Saverio, 2001: 6-7).

4. Condición precaria de los niños y explotación infantil

Las condiciones en las que viven los niños Turkana también son bastante precarias. Una vez más, al no recibir atención ni cuidado de sus padres, los niños crecen descuidados. Cuando son muy pequeños, recién nacidos, las madres les alimentan y cuidan. Pero a partir del año, dejan de recibir hábitos alimenticios o de higiene. Estos niños no se lavan lo suficiente, tienen muy poca ropa, y la que tienen está siempre sucia y en unas condiciones malísimas. No se les ha inculcado ningún tipo de horarios por lo que muchas veces pasan el día entero fuera de sus casas y no vuelven hasta entrada la noche. Todo esto supone peligros que fomentan la inseguridad, como la violencia, las violaciones, etc., y potencian las enfermedades. Aunque consideramos que el verdadero problema que esto supone es que los padres prefieren vivir precariamente en lugar de vender un par de cabras para comprar comida, medicamentos, jabón, ropa, etc.

A partir de los seis o siete años, a veces incluso antes, los niños son obligados por sus familias a trabajar. Los padres de familia obligan a sus hijos a trabajar sin importarles su educación y sin darles la oportunidad de ir al colegio, amenazándoles con quitarles la poca comida que tienen, abandonarles o maltratarles. Las niñas reciben el peor trato: se quedan en casa trabajando y en el caso de que puedan ir al colegio, deben abandonarlo en cuanto llegan a la pubertad al ser ofrecidas en matrimonio y canjeadas por animales. Desde pequeñas, son obligadas a aprender a realizar las tareas domésticas y a cuidar de sus hermanos para prepararse para los matrimonios precoces a los que están sometidas, muchas veces guiados por la codicia, la avaricia y la necesidad de dinero. Los padres de familia son hombres perezosos y abusivos que obligan a sus hijas a matrimonios precoces y a sus hijos a trabajar.

5. Pobreza

Según las Naciones Unidas, la pobreza es un problema complejo y multidimensional con orígenes tanto en el ámbito nacional como en el internacional. Es una situación socioeconómica en la que la población no tiene acceso ni recursos para satisfacer sus necesidades más básicas como son la alimentación, el acceso al agua potable, la asistencia sanitaria, la educación o la vivienda, que permiten unos niveles y calidades de vida considerables. Según el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo, uno de cada cinco personas en el mundo vive en situación de pobreza (UNCED, 1992: capítulo 3).

La pobreza es un concepto que se asocia muy a menudo con el nomadismo a causa de las costumbres y prácticas tradicionales. El nomadismo es un modo de vida irracional y poco desarrollado, que no consigue avanzar en términos de producción y por tanto desarrollarse. Los nómadas son, por ello, la causa de la pobreza en esta región desértica y abandonada. Con su vida de pastores no son capaces de producir ningún alimento. Los Turkana se alimentan a base de leche y sangre de cabra. Pero esta alimentación no es suficiente y la mayoría de las familias necesitan ayuda alimentaria para poder sobrevivir. El hecho de que esta comunidad tenga tanta necesidad de ayuda alimentaria constituye un argumento sólido de que el nomadismo es estructuralmente defectuoso e inviable ya que los pastores no son ni siquiera autosuficientes a la hora de

alimentarse, por lo tanto no son capaces, en absoluto, de llevar una vida estable que conduzca al desarrollo.

Según un informe del Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD), el 96% de la población Turkana es pobre en comparación con el resto de las comunidades de Kenia (Ng'asike, 2011: 61). La mayoría de la gente de Turkana depende totalmente de la ayuda alimentaria proporcionada por el gobierno y organizaciones no gubernamentales (ONGs).

Como resultado de la pobreza, las familias no pueden permitirse el lujo de pagar impuestos en la escuela o construir escuelas para los niños y, por ello, Turkana ha quedado atrás en la educación. Si preguntas sobre Turkana en otras regiones de Kenia, muchos no saben ni que existe y otros culpan, injustamente, la cultura del pueblo Turkana y la resistencia de estos a la educación y justifican así su retraso educativo. Pero este retraso no es causa únicamente por la resistencia que oponen los padres a la hora de llevar a sus hijos a los colegios o a algún centro de formación educativa. Este retraso se ve acrecentado por las tasas tan elevadas de fracaso y abandono escolar, sobre todo de las niñas.

V. La educación en Turkana: ¿cuestión de costumbres?

1. Generalidades

Según la UNESCO, la educación es un derecho humano básico y los problemas de acceso a la educación y la participación han dominado y dominan todavía los foros y conferencias sobre la educación del mundo. La educación es considerada como una de las maneras más eficaces de reducir la pobreza, dar a la gente la oportunidad de mejorar sus vidas y levantar la voz, mejorar su salud, aumentar la productividad y fomentar la participación en la sociedad civil. Considerando que la necesidad de proporcionar educación a todas las personas elegibles para conseguirlo sigue siendo un requisito fundamental para las comunidades y los gobiernos, la UNESCO, junto con Intermon Oxfam, establecieron un informe que indicaba que en el año 2006 más de 125 millones de niños no iban a la escuela en todo el mundo (Migosi et al, 2012: 331-332). Esta estadística se ha reducido desde un poco pero la mayoría de estos niños se encuentran todavía en Asia y el África subsahariana.

La educación es fundamental para la reducción de la pobreza y para la participación plena en la vida política. La educación amplía las oportunidades de empleo, aumenta los niveles de ingresos, mejora la salud infantil y materna y ayuda a disminuir la propagación del VIH y el SIDA. Los beneficios de la educación se extienden más allá de la familia y llegan a afectar a toda la comunidad en general, a la nación e incluso al mundo entero. Aumentar el número de alumnos que reciben una educación conduce al crecimiento económico, a la estabilidad social y política, a la disminución de la tasa de criminalidad, y a la mejora de los servicios sociales.

La situación de la educación en la región de Turkana es típica de todas las Tierras Áridas y Semiáridas (TASA) de Kenia, que se caracteriza por unos niveles de escolarización muy bajos, unas tasas de fracaso y abandono escolar considerablemente elevadas y un desarrollo de las infraestructuras pobre. Estos problemas incluyen una base económica pobre, pobres instalaciones de comunicaciones e infraestructura, falta de agua, un modo de vida nómada, la inseguridad y las prácticas socioculturales (Migosi et al, 2012: 332-333).

Según las estadísticas disponibles en el plan de desarrollo de la región de Turkana entre los años 2002 y 2008, de entre un total de población de 497.779, 115.989 estaban en edad de escolarización primaria pero tan sólo 35.060 asistían a colegios en la misma región. Es decir que tan solo el 30% de los niños Turkana iban al colegio (Joash, 2012).

2. Por qué algunos nómadas envían a sus hijos al colegio

Hoy en día, en el seno de las familias Turkana, no es raro escuchar casos de personas que se sienten obligadas a enviar a sus hijos al colegio porque, al proporcionarles comida, es la única forma que tienen de alimentarlos. Muchas familias que viven en condiciones extremadamente precarias y que no pueden permitirse alimentar a todos los miembros de la familia, aprovechan esta oportunidad. Para muchos niños, esta es la única comida que reciben al día. Esta situación también es común que se dé en familias con muchos hijos o con muy poco ganado. Los padres de estas familias consideran que mandar a sus hijos al colegio es una forma de tenerlos entretenidos y alimentarlos.

En el caso de las familias con un ganado muy poco próspero son más propensos a embarcarse en la educación de sus hijos. Estas familias son conscientes de su situación tan precaria y saben que sus hijos no podrán ganarse la vida como pastores. Estas familias, aunque sea por esta razón, son conscientes de que la educación es la única forma posible para salir de la situación tan precaria en la que viven. A pesar de no tener otra alternativa, estas familias ven la importancia de la educación de sus hijos.

Es posible que se dé una tercera situación. Algunas familias Turkana tienen pocos recursos de seguridad. Estas familias temen que sus rebaños sufran las consecuencias de las redadas o de las grandes sequías. Por tanto, la educación es percibida como una red de seguridad. Las familias sin activos fuertes y equilibrados (mano de obra y ganado), o sin una red grande y fuerte de potenciales partidarios, corren un gran riesgo de arruinarse (a veces durante la noche) por las crisis impredecibles, como las enfermedades humanas o animales, las redadas o las grandes sequías. Estas familias, cuya seguridad no es suficientemente alta como para cubrir los riesgos a los que se tienen que enfrentar, deben buscar en otra parte esa seguridad. Por ello, estas familias optan por la opción de proporcionar y garantizar una educación

moderna a sus hijos. La posibilidad de que los hijos reciban una educación y sean capaces de proporcionar una fuente alternativa de apoyo en momentos de crisis, por muy pequeña que sea (la gente es consciente de ello), es sin embargo percibida como más probable que la posibilidad de supervivencia a largo plazo dentro del sector pastoral sin ese apoyo (nota del autor).

Aunque las estrategias de educación varían de una familia a otra, la elección de mandar a los niños al colegio puede relacionarse con un aumento de la vulnerabilidad. Las familias que se ganan la vida fuera de la ganadería ven la educación escolar como una oportunidad para la diversificación económica y la creación de redes. El aumento de las matrículas escolares en la última década debe interpretarse como un indicador de los cambios estructurales que están teniendo lugar dentro de la sociedad Turkana, impuestos por la presente presión política y económica.

3. Por qué la mayoría de los nómadas no envían a sus hijos al colegio

A pesar de todo, la gran mayoría de la población Turkana es incapaz de ver el valor de la educación. Rechazan la educación, además de por ignorancia, porque saben que no es la mejor opción para la supervivencia de la familia. Como hemos mencionado antes, los padres de familia quieren que sus hijos trabajen por el bien de la familia y traigan a casa los mayores beneficios posibles. Los Turkana consideran que la educación es una forma de adaptarse a la economía moderna y por ello el abandono del núcleo familiar. Esto supone una pérdida para las familias que dejan de percibir por parte de ese hijo que ya no colabora para traer sustento a su familia. En comparación con el resto de Kenia, Turkana es la región con la tasa más bajo de alumnos matriculados en los colegios (24,6%). A continuación podemos ver una tabla que refleja este rechazo de los Turkana a matricular a sus hijos en los colegios.

Tabla 1: Niños matriculados en los colegios de educación primaria (%)

	Male	Female	Total		Male	Female	Total		
1	Murang'a	93.2	93.7	93.4	25	Trans Nzoia	81.8	84.3	83.1
2	Nyeri	92.1	93.1	92.6	26	Homa Bay	82.2	83.7	82.9
3	Kirinyaga	91.3	92.4	91.8	27	Nandi	80.9	84.7	82.8
4	Embu	60.4	92.1	91.3	28	Kakamega	81.1	83.9	82.5
5	Kiambu	90.4	91.2	90.8	29	Migori	81.7	83.3	82.5
6	Nyandarua	89.7	91.2	90.4	30	Busia	81.0	83.3	82.2
7	Machakos	89.4	90.7	90.1	31	Mombasa	80.6	81.6	81.1
8	Makueni	88.7	90.4	86.6	32	Laikipia	80.6	80.9	80.8
9	Bomet	87.9	89.6	88.7	33	Lamu	74.4	75.1	74.7
10	Tharaka Nithi	87.3	89.1	88.2	34	Kajiado	73.2	73.0	73.1
11	Kericho	87.4	89.0	88.2	35	Narok	69.5	69.7	69.6
12	Nyamira	87.6	88.7	88.1	36	Kwale	69.1	69.9	69.5
13	Vihiga	86.1	88.9	87.5	37	Kilifi	67.9	69.0	68.5
14	Elgeyo Marakwet	86.3	88.3	87.3	38	Baringo	67.2	69.8	68.5
15	Nairobi	86.6	87.2	86.9	39	Isiolo	63.2	63.7	63.5
16	Kisii	85.9	87.4	86.7	40	Tana River	53.8	51.5	52.7
17	Taita Taveta	85.6	87.3	86.5	41	West Pokot	50.2	52.1	51.1
18	Nakuru	85.1	86.8	85.9	42	Marsabit	49.0	47.7	48.4
19	Uasin Gishu	84.0	86.2	85.1	43	Mandera	42.9	40.6	41.9
20	Meru	84.1	85.9	85.0	44	Samburu	43.1	39.5	41.3
21	Siaya	84.0	85.7	84.9	45	Wajir	35.9	32.9	34.6
22	Bungoma	83.2	85.7	84.5	46	Garissa	35.0	32.9	34.1
23	Kisumu	83.2	84.8	84.0	47	Turkana	24.7	24.6	24.6
24	Kitui	82.3	84.9	83.6	48	National	90.6	92.3	91.4

(Fuente: Informe Económico Anual de Kenia, KIPPRA, 2013)

Aunque los pastores Turkana no muestran muchos conocimientos de lo que sucede en la educación moderna, si tienen una comprensión global de la calidad de los colegios y son conscientes de lo que sucede en estos. Los jefes de familia acuden a asentamientos en los que ven que los colegios consisten en edificios en pésimas condiciones y vacíos. Ven que todo lo que hacen los niños es correr sin supervisión o permanecer hacinados dentro de unos edificios construidos con placas de metal que, debido al calor, se calientan enormemente conduciendo a medidas insalubres.

Además, muchos padres consideran que lo que los niños aprenden en los colegios es inútil. En los colegios, los profesores suelen enseñar las materias de la educación moderna, es decir, inglés, matemáticas, historia, etc. Los Turkana consideran que estos conocimientos no tienen nada que ver con las prácticas Turkana y que, por ello, no sirven para nada. Por lo tanto, los padres de familia piensan que lo único que están haciendo sus hijos al acudir al colegio es perder el tiempo.

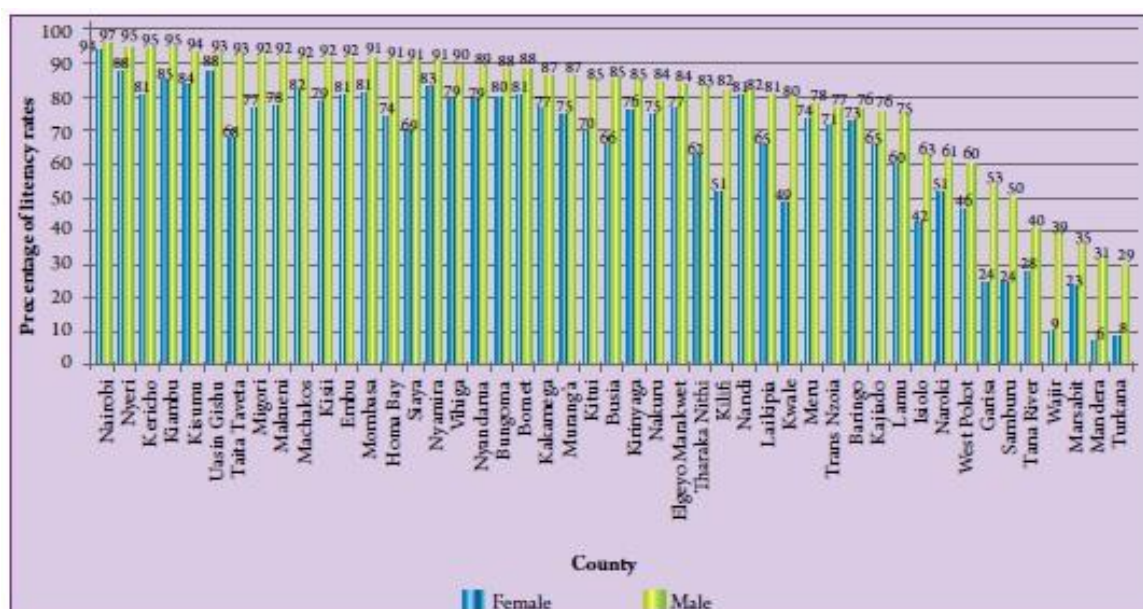
Sin embargo, no son sólo los padres los que consideran que la educación es inútil. A menudo, los niños se escapan del colegio porque el entorno y lo que enseñan no suele interesarles. No son capaces de comprender de qué les puede servir recibir una educación. Además, se sienten amenazados por sus profesores que a menudo recurren a la violencia como medida de disciplina o de corrección cuando algún alumno se equivoca en un problema de matemáticas (nota del autor).

4. La negativa a la educación de las niñas

Como hemos mencionado en numerosas ocasiones, la comunidad Turkana es una sociedad que vive arraigada a sus tradiciones y costumbres. También hemos explicado anteriormente la condición de las mujeres y las niñas, consagrada única y exclusivamente para el matrimonio. Por lo tanto, es corriente evitar el envío de las niñas al colegio porque creen que una chica educada no obtendrá vacas el día de su matrimonio y si las obtiene no sabrá qué hacer con ellas.

La escolarización de las niñas es, sin duda, otro problema importante en la educación de Turkana. La participación de las niñas en la educación se ve afectada, de igual modo, por los factores socioculturales como el matrimonio precoz, el embarazo o los ritos de iniciación, así como la pobreza, los bajos ingresos, la demanda de trabajo infantil, el alto costo de vida, etc. Los factores socio-culturales como los matrimonios precoces han sido durante mucho tiempo una de las principales causas de la baja participación de las niñas en la educación. En el gráfico que presentamos a continuación, podemos observar, una vez más, que Turkana es la región con la tasa más baja de alfabetismo. Pero lo que verdaderamente nos llama la atención aquí, es la gran diferencia entre las tasas de alfabetismo de los hombres y de las mujeres. A nivel nacional, en general, la tasa de alfabetización de las mujeres es ligeramente inferior a la de los hombres. Sin embargo, en Turkana, la tasa de alfabetización de los hombres es del 29% frente a un 8% de las mujeres (KIPPRA: 2013, 64).

Gráfico 1: Tasas de alfabetización (%)



(Fuente: Informe Económico Anual de Kenia, KIPPRA, 2013)

Muchas niñas pierden interés en la educación por no poder poner en práctica lo que aprenden en el colegio o porque no consiguen encontrar una relación entre su cultura y sus costumbres y lo que aprenden en el colegio.

5. Condición precaria de los colegios y resultados bajos en exámenes

Uno de los motivos por los que muchas familias Turkana se niegan a enviar a sus hijos al colegio es por la condición tan precaria de los colegios. En muchos colegios de Turkana, los niños están sentados en el suelo o tienen que compartir uno o dos escritorios entre todos. Las paredes están vacías, sin dibujos, gráficos o equipos científicos. En algunas escuelas directamente no hay clases. En lugar de ello los niños se sientan bajo el refugio de los árboles.

En cuanto a los libros de texto utilizados, no reflejan ninguno de los entornos locales vistos fuera del colegio ni ninguna de las actividades a las que están acostumbrados los niños, como por ejemplo la caza, pesca, natación, cuidado de animales, construcción de barcas, escalada de árboles, cestería, recolección de frutas, historias, juegos, etc. El plan de estudios impartido en Nairobi y en todo el país es el mismo que se enseña en los colegios de Turkana ya que deben seguir el programa de

estudios nacional y aprender los contenidos de los exámenes nacionales. Sin embargo los niños no consiguen aprender ya que no están acostumbrados a los ejemplos de vida recibidos en el colegio y, por ello, sus probabilidades de éxito tanto en el colegio como en los exámenes nacionales son bastante reducidas.

Por otro lado, los niños nómadas no consiguen desempeñarse bien en los exámenes nacionales. Estos exámenes escolares ponen a prueba la cultura y conocimientos de la población de las ciudades urbanas de Kenia. Los niños de Turkana no consiguen obtener buenos resultados en estos exámenes porque los conocimientos no se aplican necesariamente a los estilos de vida de supervivencia cultural de sus familias ni a las prácticas Turkana tradicionales. La escolaridad aliena a los niños de las familias y les priva de poder cultural, social y económico (PNUD, 2014: 16-19).

A estos problemas relacionados con la educación en Turkana, se le suman además, dos grandes acontecimientos que en vez de favorecer al desarrollo de la misión educativa en Turkana, no han hecho más que perjudicar y retrasar dicho desarrollo. Tras las elecciones presidenciales de 2007, Kenia sufrió unos episodios de violencia bastante graves que afectaron en gran medida a Turkana y a sus colegios. Muchas familias, amenazadas por esta violencia, se vieron obligadas a abandonar sus hogares en otras regiones de Kenia y llegaron a Turkana. Esto provocó un aumento de la presión sobre los colegios que contaban con infraestructuras pobres y escasos profesores.

VI. Dos proyectos y posibles sugerencias de mejora

La tergiversación del nomadismo es un serio obstáculo para el diseño e implementación de políticas de desarrollo adecuadas, así como de prestación de servicios efectivos en las zonas marginales y nómadas de Turkana. Es necesario saber cómo enfrentarse a las prácticas tradicionales de los Turkana para poder integrar entre ellas la educación, en todos sus aspectos. Es necesario que los niños vayan al colegio, pero también es fundamental que sus padres lo acepten y que, además, reciban ellos mismos una educación.

Hemos elegido comparar dos diferentes proyectos realizados en la región de Turkana para implantar la educación y sus valores como algo fundamental para la sociedad. Uno de los proyectos que nos interesa en este trabajo es el proyecto de Intermon Oxfam, Educación para todos en Turkana (*Education for all in Turkana, Kenya*²). Por otro lado, analizaremos la Comunidad Misionera de San Pablo Apóstol, una comunidad misionera que lleva trabajando en Turkana desde hace más de 25 años.

Nos queremos centrar en estos dos casos ya que representan las dos cosas más importantes a la hora de fomentar la educación como arma esencial para el desarrollo de una región o país. A continuación veremos que el proyecto de Oxfam es a corto plazo, mientras que el proyecto de la comunidad misionera es a largo plazo. Y también veremos de qué manera esto supone una ventaja o un inconveniente para la población de Turkana.

1. Proyecto educación para todos en Turkana de Intermon Oxfam

Intermon Oxfam es una organización no gubernamental de cooperación para el desarrollo que centra sus actividades en ofrecer una respuesta integra al reto de la pobreza y la injusticia para que todos los seres humanos puedan ejercer plenamente sus derechos. Entre sus actividades y objetivos principales se encuentra el de promover la educación y ayudar para proporcionar una educación básica a todos por igual (Oxfam Intermon, 2014: 2-5).

² Proyecto de Intermon Oxfam para la comunidad Turkana del norte de Kenia, propuesta en el curso del año 2008.

El proyecto Educación para todos en Turkana, de Intermon Oxfam, consiste en asegurar que más niños tienen la oportunidad de asistir a una educación básica y formal. Para ello se aseguran que los niños están matriculados en los colegios y que los que no lo están obtengan financiación del gobierno para que así sea. Además, ofrecen la posibilidad de cursos de actualización para profesores, fomentando la formación de nuevo profesorado que tanto necesitan los colegios de Turkana. Estos cursos también dan la oportunidad de facilitar la inspección de los colegios y mantenerlos en buenas y estables condiciones.

Este proyecto cuenta con varias actividades dirigidas específicamente a cada uno de los problemas que presenta la educación en Turkana. Una de estas actividades consiste en capacitar a los profesores de preescolar, dotándoles de suficiente experiencia y capacidades para educar a un niño que se ha criado en un entorno completamente rural y abandonado de la sociedad. Con ello, se pretende animar a todos los padres a que inscriban a todos sus hijos, o por lo menos a la mayoría, en los colegios. Las clases preescolares, con los nuevos docentes, permiten a los niños introducirse en un ambiente escolar, que, más adelante les ayuda a adaptarse a los colegios de educación primaria y secundaria. Esta actividad tuvo lugar durante el mes de noviembre de 2008 y, gracias a ella, Oxfam aseguró la matriculación de 1.500 niños que empezaron primaria en enero de 2009.

Otra de las actividades realizadas consistió en llevar a cabo campañas de educación en 15 zonas diferentes de Turkana con el fin de fomentar la asistencia escolar. En estas campañas se celebraron reuniones con los Comités de gestión escolar y con los representantes de educación de la región con el objetivo principal de animar a los padres a que matriculasen a sus hijos en los colegios, desalentando el trabajo infantil y los matrimonios precoces. Después de estas reuniones, muchos representantes han manifestado su voluntad de apoyar las iniciativas de educación.

Oxfam también llevó a cabo una actividad que consistía en establecer y equipar diez colegios móviles con el objetivo de que los niños de familias nómadas puedan tener las mismas oportunidades de acceso y continuación de su educación cuando sus familias se trasladen. Para ello se reclutaron, entrenaron y prepararon a diez profesores móviles y cada colegio recibió suministro de materiales, incluyendo escritorio, carpas, pizarras, etc., con la oportunidad de obtener otros materiales. Gracias a esta actividad, la

educación puede moverse al ritmo de los nómadas y, por tanto, la asistencia escolar es más fácil. Cada vez más niños reciben una educación y sus familias adoptan cada vez más conocimientos. Los padres se están convirtiendo en miembros de los Comités de gestión escolar y, en algunos casos, reciben formación para poder participar en el seguimiento de las actividades escolares.

Por último, otra actividad consiste en facilitar inspecciones escolares por parte del Ministerio de Educación de Kenia que se han llevado a cabo en 52 colegios con el fin de mejorar la calidad de la educación en esos 52 colegios y que, además, puedan servir de ejemplo a otros colegios. Las inspecciones están diseñadas para evaluar el nivel y la calidad de la educación que ofrecen los colegios de Turkana. Algunos funcionarios del país supervisan la entrega del plan de estudios y ofrecen consejos. También analizan los niveles de disciplina, sobre todo entre profesores y alumnos pero también entre los mismos alumnos, y se juzga si los recursos puestos en marcha son utilizados de la manera más eficaz posible. Estos funcionarios también supervisan cómo se está implementando el programa de alimentación nacional y observan el estado de los edificios escolares, y en el caso en que sea necesario, se programan visitas de seguimiento que aseguran la mejora de la calidad tanto de la enseñanza como del entorno y establecimiento educativo. Estas inspecciones pretenden alentar tanto a los profesores como a los alumnos y sus familias a asumir la responsabilidad por la calidad de la educación proporcionada y recibida, así como asegurar que se realicen las mejoras necesarias. Tras estas inspecciones se ha observado cierta mejora en el desempeño de los colegios inspeccionados, que además han conseguido obtener apoyo técnico y financiero por parte del gobierno (Oxfam Intermon, 2009).

Estas actividades son algunas de las que Oxfam ha realizado para llevar a cabo su proyecto de educación. Sin embargo, también ha llevado otras actividades muy interesantes, como por ejemplo cursos de preparación para el profesorado, que no reflejaremos en este trabajo ya que queremos centrarnos exclusivamente en estas cuatro actividades.

2. Comunidad Misionera de San Pablo Apóstol

La Comunidad Misionera de San Pablo Apóstol (MCSPA) es una asociación pública de fieles de la Iglesia Católica, integrada por sacerdotes, mujeres y hombres laicos. El eje del grupo es su carisma misionero, dedicándose a ayudar a los que más lo necesitan. La Comunidad se estableció en Kenia en 1983 y desde entonces está llevando a cabo varios proyectos en los campos de salud, nutrición, agua, agricultura, pesca y educación. Esta Comunidad cuenta con varias misiones en 5 zonas diferentes de Turkana: Nyangatom, Lobur, Todoyang, Nariokotome y Kokuselei.

La Misión de Nariokotome, cuya construcción comenzó en el año 1993, es la sede principal de la Comunidad. Esta misión es esencial como centro desde el que se planifican y ejecutan numerosas actividades de desarrollo para la zona de Turkana, entre las que cabe destacar el abastecimientos a centros de rehabilitación nutricional donde se alimenta diariamente a mas de 3.250 niños, un vivero de árboles y semillas para su distribución en los alejados centros de población, formación de agricultores, distribución de comida por trabajo, almacenamiento y distribución de los materiales de construcción para presas, pozos y centros nutricionales y talleres de reparación de maquinaria entre otros.

Imagen 2: Misión Central en Nariokotome



(Fuente: Cristina Hernanseiz, 2013)

Esta misión supone una presencia permanente de los misioneros en esta zona que asegura a los Turkana un apoyo a largo plazo. La Comunidad Misionera de San Pablo Apóstol trabaja en Turkana desde 1987 y, gracias a este compromiso, se han creado unos lazos entre los misioneros y los habitantes de Turkana que han permitido a los misioneros colaborar en estos años en situaciones delicadas como la mediación en conflictos tribales con Sudan y Etiopía, situaciones de emergencia provocadas por sequías prolongadas, conflictos locales causados por la pobreza y la corrupción endémica.

Actualmente, la MCSPA está desarrollando proyectos relacionados con la agricultura, el agua, la salud comunitaria, la nutrición infantil y la educación. Aunque consideramos que todos son importantes para el desarrollo de Turkana, en este trabajo nos interesan especialmente los proyectos de educación y de agricultura.

Los proyectos de agricultura promovidos por la MCSPA están orientados a enseñar a cultivar la tierra para beneficiarse de sus frutos y a que la población Turkana aprenda a conservar los alimentos para disponer de comida a lo largo de todo el año. Para ello se realizan campañas de sensibilización y educación entre los habitantes de las orillas de los ríos y del lago sobre la importancia de los árboles en el medio ambiente y su conservación y cuidado. Asimismo, se enseña a cultivar huertos y se proporcionan semillas y esquejes de árboles frutales y herramientas.

Imagen 3: Huertos creados para el proyecto de agricultura



(Fuente: Cristina Hernanseiz, 2013)

Una de las principales problemáticas de esta remota zona de Kenia es la producción de alimentos. En los últimos años, la MCSPA ha llevado a cabo una importante labor de experimentación de cultivos frutales en la zona. Los resultados son muy positivos ya que en el centro del proyecto, en la misión de Nariokotome, crecen numerosos tipos de árboles frutales como cocoteros, datileras, plataneros, mango, papayas, higueras, además de hortalizas como berenjenas, judías, tomates, pimientos, espinacas, sandías y melones, que crecen muy bien con el clima caluroso y el sol abundante. La propuesta de este proyecto es la implantación de pequeños huertos familiares, mediante la distribución de plántones producidos en Nariokotome, y la formación práctica de un grupo de mujeres en el cuidado de los frutales en su propia casa. El plan de acción consiste en la localización de las familias, la preparación del huerto y la plantación de árboles frutales, talleres teórico-prácticos de formación en cultivo de frutales, adquisición de herramientas, semillas y árboles, y visitas de seguimiento en los huertos.

Imagen 4: Dos hombres Turkana trabajando en los viñedos



(Fuente: Cristina Hernanseiz, 2013)

Los proyectos de educación promovidos por la MCSPA se basan en la nutrición como foco de atracción para la población Turkana. La alimentación de la población Turkana depende totalmente de sus ganados, lo cual genera una situación de fragilidad ante las sequías en las cuales las familias pierden sus animales creándose así situaciones que ponen en riesgo su vida y, especialmente, la de la población más vulnerable: mujeres embarazadas y lactantes, ancianos y niños y niñas menores de 6 años. Para poder responder a esto, la MCSPA cuenta con varias Unidades Nutricionales en diferentes puntos de la región donde los niños pueden ser atendidos adecuadamente y donde las familias Turkana encuentran apoyo en el cuidado de sus hijos.

Imagen 5: Unidad Nutricional donde los niños reciben dos comidas diarias



(Fuente: Cristina Hernanseiz, 2013)

Esta red de unidades nutricionales tiene como principal objetivo acabar con la desnutrición infantil, pero también asegurar que los niños menores de 6 años reciban una educación infantil básica. Las acciones que se llevan a cabo en estos centros nutricionales consisten en proporcionar la alimentación básica mediante dos comidas diarias y una educación básica que aporte y apoye el desarrollo físico necesario para continuar con la inserción a la educación básica primaria.

Las labores que se realizan en estos centros nutricionales son fundamentales por dos razones. En primer lugar, porque educan en valores a los niños desde su más temprana edad y les inculcan prácticas saludables tan básicas como la higiene o la prevención de enfermedades. Y, en segundo lugar, porque los niños aprenden el verdadero significado de la educación y la importancia de esta para sus futuros y los de sus familias (nota del autor).

Imagen 6: Unidad Nutricional donde los niños aprenden a leer y escribir



(Fuente: Cristina Hernanseiz, 2013)

3. Comparación entre los dos

Los proyectos relacionados con la mejora de la educación y el fomento de la asistencia de los niños al colegio, tanto por parte de Intermon Oxfam como de la Comunidad Misionera de San Pablo Apóstol, han conseguido sus objetivos. Sin embargo, en este apartado no nos vamos a centrar en si se han cumplido los objetivos de ambos. A continuación queremos analizar la hasta que punto estos proyectos y sus objetivos son eficaces.

Creemos que el desarrollo es un proceso relativamente lento, que conlleva una serie de esfuerzos muy concretos. En primer lugar, consideramos que es fundamental el

trabajo in situ y la permanencia en esa zona. En el caso de Turkana, como hemos visto en la primera parte de nuestro trabajo, la población está muy arraigada en sus costumbres y son reacios al cambio por lo que cuesta convencerles para participar en estos proyectos. Una vez que se ha conseguido que participen en dichas actividades, los Turkana, como cualquier otra población nómada, necesitan un seguimiento que garantice la continuidad de su participación y que además les proporcionen ayudas en caso de necesitarlas. Si este seguimiento no existiese es probable que los Turkana abandonasen estas actividades para volver a sus prácticas tradicionales con las que se sienten más cómodos.

En este sentido, consideramos que las actividades de los misioneros son más efectivas y eficaces. Los misioneros tienen una presencia constante en la zona de Turkana, mientras que Intermon Oxfam, al realizar actividades concretas y periódicas, una vez que dichas actividades finalizan, se van de Turkana. Intermon Oxfam es un ejemplo de la acción que realizan, en general, las organizaciones no gubernamentales, y crean un problema de escasez de continuidad que deriva en una pérdida de tiempo, tanto para los Turkana como para las ONGs.

En segundo lugar, bastante relacionado con lo anterior, creemos que tiene mucha importancia el trabajo a largo plazo. La población Turkana necesita proyectos de educación en todos los sentidos. Necesitan aprender tanto a leer y escribir como a tener una buena alimentación o a tomar medidas higiénicas. Estas actividades deben realizarse muy despacio, a muy largo plazo y con mucha paciencia con el fin de que esta población consiga involucrar estas prácticas en su vida cotidiana. Intermon Oxfam enfoca sus proyectos a muy corto plazo, dedicándoles algunos meses. Es muy complicado que una población acostumbrada a prácticas nómadas consiga aprender o incluir nuevas prácticas tras unos pocos meses de aprendizaje. Las actividades de formación de profesorado que realiza Intermon, por ejemplo, son excelentes, pero serían considerablemente más eficaces si pudiesen continuarse durante más de unos meses.

Los misioneros de San Pablo Apóstol, sin embargo, realizan proyectos a largo plazo, como por ejemplo, su proyecto de agricultura. En este proyecto los misioneros enseñan a la población Turkana cómo realizar un huerto, cómo plantar las verduras y hortalizas, y cómo cuidarlas. Estas actividades las realizan en la misión, pero una vez que han adquirido los conocimientos necesarios, realizan sus propios huertos en sus

casas, bajo supervisión y ayuda de los misioneros. Además, una vez que los huertos ya comienzan a dar fruto, los misioneros siguen un protocolo de supervisión y seguimiento mediante el cual se aseguran que las familias siguen adelante con el proyecto y, además, con éxito.

Otro factor importante y muy decisivo es lo que reciben a cambio los Turkana. Esta población se guía por necesidades, sobre todo alimenticias. Por tanto, el hecho de ofrecer dos comidas al día, como hacen los misioneros en las unidades de nutrición, supone otro punto fundamental para conseguir una gran participación de los niños en la educación que se ofrece en estos centros. Es fundamental asegurar una educación previa a la educación básica primaria que prepare a los niños para entrar en los colegios de primaria. Intermon facilita ayudas para la entrada en los colegios, pero no asegura que los niños que benefician de esta ayuda estén preparados para realizar con éxito la educación primaria. Uno de los problemas que existe en Turkana, como hemos mencionado durante nuestro trabajo, es el fracaso en los exámenes y las tasas elevadas de abandono escolar como consecuencia, entre otras cosas, de los resultados de estos exámenes. Por eso, consideramos que es muy favorable asegurar que los niños estén preparados y también acostumbrados a las actividades que se pueden realizar en el colegio.

Creemos que para conseguir implantar una educación sostenible, efectiva y eficaz en Turkana es necesario tener en cuenta y aplicar en la medida de lo posible estos factores. En primer lugar una presencia constante que asegure el buen desarrollo y el éxito de las actividades. En segundo lugar, tomar medidas preventivas para evitar que las actividades sean a corto plazo y asegurar así las máximas actividades a largo plazo. Y, por último, ofrecer algo a cambio, como alimentación, para asegurar que los niños y las familias participen en la educación y la consideren necesaria para sus vidas.

VII. Conclusiones

Como decía Nelson Mandela, “la educación es el arma más poderosa para cambiar el mundo” y, como tal, se necesitan nuevas medidas que puedan proporcionar la educación de todos los niños en el mundo. La educación es fundamental para poder sobrevivir en la sociedad actual. Tanto niños como adultos necesitan recibir una educación adecuada, que a la vez se adapte a su cultura, sus creencias y sus costumbres, que les enseñe como enfrentarse al mundo de hoy en día.

En la comunidad nómada de Turkana, la mayoría de los niños no pueden recibir una educación adecuada porque sus padres les obligan a trabajar desde que son pequeños. Estos niños no tienen la oportunidad de conocer nada más que el ambiente familiar, por lo que acabarán en un futuro haciendo lo que sus padres les han enseñado, tomando además su ejemplo. Por tanto, si un niño está acostumbrado a ver que el trabajo de su padre consiste en pasear al ganado que posee, sentarse debajo de un árbol a descansar con otros hombres del poblado, y a emborracharse, estos niños, cuando sean mayores, harán lo mismo.

La educación es la principal fuente de movilidad ascendente, especialmente en los países en desarrollo, y un instrumento de capital para el fomento de la democracia, de la igualdad y de la justicia. Por lo tanto, las oportunidades educativas iguales y equitativas son esenciales como respuesta a la marginación socioeconómica y política de los diferentes grupos sociales en las economías en desarrollo (Joash, 2012).

La educación en la sociedad nómada es una estrategia de inversión que depende de muchas variables: el grado de seguridad de la subsistencia (presente y previsible), la composición de la fuerza de trabajo en relación con la gestión y organización interna, el sexo del niño, la distancia y la calidad del colegio más cercano, la actitud y las preferencias de los niños, la existencia de beneficios a corto plazo, la posibilidad de asegurar un empleo a largo plazo para los niños escolarizados, la composición y la estructura familiar, la oportunidad de contar con alguien en la ciudad que cuide de los niños enviados al colegio.

Turkana es una comunidad que vive atrasada en el tiempo. Metafóricamente hablando, son hombres prehistóricos que no evolucionan, que no tienen un sitio donde

establecerse y que se mueven según sus necesidades. Esta comunidad necesita que se establezca un sistema educativo estable y continuo que llegue a todos y del que todos participen, tanto niños como adultos. Los niños necesitan aprender qué hacer para que su comunidad evolucione y se desarrolle. Los adultos necesitan aprender qué tienen que dejar de hacer, qué tienen que cambiar y cómo tienen que hacerlo para que su comunidad se desarrolle eficazmente.

En esto están trabajando actualmente organizaciones como Intermon Oxfam, con la creación, junto con el gobierno de Kenia, del proyecto Educación para todos en Turkana, que promueve la educación como un elemento fundamental para la vida en comunidad. Así mismo, la Comunidad Misionera de San Pablo Apóstol, tiene repartidas varias misiones por toda la región de Turkana con el fin de educar a estos Turkana, enseñándoles cosas tan básicas y fundamentales como la agricultura, que les permite desarrollar y extender su economía, o la construcción de pozos, que les evita tener que recorrer kilómetros en busca de agua y les facilita la subsistencia, tanto de sus huertos como de sus ganados.

A pesar de estos dos proyectos, que realizan muchas actividades con el fin de desarrollar la región de Turkana, esta sigue siendo una de las zonas de Kenia con menor tasa de niños que reciben una educación formal, o por lo menos adecuada. Se necesitan más estrategias para todos los aspectos de la educación, en particular para el aprendizaje y la expansión y mejora de las habilidades de los pastores con respecto a la diversificación económica, aumentando la productividad y poder así participar con éxito en el desarrollo del país.

VIII. Índice de Tablas y Gráficos

Tabla 1: Niños matriculados en los colegios de primaria (%)	21
Gráfico 1: Tasas de alfabetización (%)	23

IX. Índice de Imágenes

Imagen 1: Mapa de Turkana	11
Imagen 2: Misión central en Nariokotome	28
Imagen 3: Huertos creados para el proyecto de agricultura	29
Imagen 4: Dos hombres Turkana trabajando en los viñedos	30
Imagen 5: Unidad Nutricional donde los niños reciben dos comidas diarias	31
Imagen 6: Unidad Nutricional donde los niños aprenden a leer y escribir	32

X. Bibliografía

- Comisión de Naciones Unidas para el Desarrollo Sostenible. *Programa 21: Declaración de Río sobre el medio ambiente y el desarrollo*. Conferencia de Naciones Unidas sobre el Medio Ambiente y el Desarrollo (UNCED). Junio, 1992.
- Eshiwani, G.S. *Implementing Educational policies in Kenya*. World Bank discussion papers. Africa Technical Department Series. July, 1990.
- Ferré, Céline. *Age at first child: does education delay fertility timing? The case of Kenya*. Policy Research working paper. Human Development Division. The World Bank. February, 2009
- Hall, Beverly. *Oxfam: Education for all in Turkana, Kenya. Interim report*. International Development Network. May, 2009
- International Bank for Reconstruction and Development. *Improving the odds of achieving the MDGs: heterogeneity, gaps and challenges*. Global Monitoring Report. The World Bank and the International Monetary Fund. 2011
- Kenya Institute for Public Policy Research and Analysis (KIPPRA). *Kenya economic report 2013: Creating an enabling environment for stimulating investment for competitive and sustainable counties*. 2013
- Kenya National Bureau of Statistics. *Kenya facts and figures 2012*. Ministry of Foreign Affairs. 2012
- Krätli, Saverio. *Educating nomadic herders out of poverty? Culture, education and pastoral livelihood in Turkana and Karamoja*. Institute of Development Studies. University of Sussex. Sponsored by the World Bank. 2001

- Majiwah Okungu, Peter. *Factors that affect the participation of girls in secondary education in Turkana South district, Kenya*. University of Nairobi. 2008

- Martínez Isidoro, Ricardo et al. *África, ¿nuevo escenario de confrontación?* Monografías del Ceseden. Centro Superior de Estudios de la Defensa Nacional. Ministerio de Defensa. Julio, 2011.

- Migosi, Joash and Nanok, Daniel and Ombuki, Charles and Metet, Joseph. *Trends in primary school dropout and completion rates in the pastoralist Turkana County, Kenya*. Full length research paper. Universal journal of education and general studies. Vol. 1. October, 2012.

- Ng'asike, John. *Turkana children's rights to education and indigenous knowledge in science teaching in Kenya*. New Zealand journal of teachers' work. Volume 8. Department of early childhood studies. Kenyatta University. 2011

- Oxfam Intermon. *La fuerza de las personas contra la pobreza: plan estratégico de Oxfam 2013-2019*. 2013

- Oxfam Intermon. *Oxfam Intermon: changing lives that change lives*. 2014

- Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD). *Objetivos de Desarrollo del Milenio: Informe de 2014*. Naciones Unidas. 2014.

- Somerset, Anthony. *A preliminary note on Kenya primary school enrolment trends over four decades*. CREATE pathways to access. Research monography n°9. Consortium for Research on Educational Access, Transitions and Equity. Centre for International Education. University of Sussex. June, 2007.

- Wasanga, Paul and Ogle, Mukhtar and Wambua, Richard. *The SACMEQ III project in Kenya: a study of the conditions of schooling and the quality of education*. Kenya National Examinations Council. 2012